

Cómo leer los Salmos

Los salmos son poesía, poesía hebrea. La mayoría de las versiones inglesas de la Biblia indican poesía a través de líneas alternas de texto con sangría, en contraste con el texto justificado de la prosa. Esta diferencia entre la prosa y la poesía es evidente cuando, por ejemplo, se compara el libro de los Salmos con el libro del Génesis. Sin embargo, las líneas poéticas también se pueden insertar en contextos narrativos, y el primer ejemplo de esto se encuentra en Génesis 2:23 cuando Adán reacciona a la belleza de Eva, nombrándola "mujer". Puedo simpatizar con el momento poético de Adam cuando recuerdo haber escrito un poema para mi futura esposa cuando nos comprometimos, no en hebreo, sino en alemán.

Sin embargo, la poesía hebrea funciona de manera diferente a la poesía occidental moderna. A menudo, entendemos la poesía como una forma de expresar algo de una manera indirecta o más ornamentada, una expresión estética de lo que se podría haber dicho más claramente. La poesía hebrea, por otro lado, se emplea cuando es necesario comunicar contenido teológicamente significativo, a menudo palabras divinas (véase Génesis 3:14–16). Tiende a ser más corto y compacto que la prosa, a menudo implicando elementos sintácticos de líneas anteriores (por ejemplo, puntos suspensivos verbales).

La poesía hebrea parece ser más capaz de pintar cuadros complejos. Un ejemplo de esto son Jueces 4 y 5, que cuenta una historia, primero en prosa (Jueces 4), y luego en poesía (Jueces 5). Es el valiente y horripilante asesinato de Sísara, comandante del ejército de Jabín, el rey cananeo de Hasor, por Jael, la esposa de Heber el quenita. La historia llega a su clímax cuando Sísara, huyendo después de que el ejército cananeo haya sido derrotado por Barac, busca esconderse en la tienda de Jael porque su esposo es un aliado del rey de Hazor. Jael hábilmente lo atrae a una falsa sensación de seguridad antes de asesinarlo:

Y él le dijo: "Por favor, sírveme un poquito Pidió agua; de agua porque tengo sed". Y abrió una leche que le dio; botella de leche y le

dio de beber; entonces En un cuenco digno de señores, ella lo cubrió
(Jueces 4:19, Trajo la traducción de yogur cremoso). (Jueces
5:25, traducción del autor).

En el texto hebreo de Jueces 4:19, hay catorce palabras en prosa, pero solo hay ocho palabras en el texto poético correspondiente de Jueces 5:25. La prosa describe una secuencia de eventos en la historia cuando Jael atiende a Sísara cuando entra en su tienda: desde un "poco de agua" hasta una "botella de piel de leche" y, finalmente, a una manta mientras ella "lo cubre". La versión poética del mismo momento de la historia funciona con contrastes paralelos y simultáneos, yuxtaponiendo "agua" y "leche" entre sí al comienzo de dos versos consecutivos antes de los dos verbos "pedir" y "dar". Sísara pide poco, pero Jael da mucho más de lo que Sísara espera. La tercera y cuarta líneas se acercan al contraste inicial al caracterizar el cuenco como un recipiente especial diseñado para la nobleza y la leche como cuajada, muy probablemente un tipo de yogur rico y cremoso que es apto para reyes. Además, el verbo hebreo *Qarab* significado "traer" se encuentra a menudo en contextos religiosos (ver Levítico 10:19), lo que caracteriza la atención de Jael a Sísara en términos de un ritual de homenaje reservado a los dignatarios humanos o incluso a Dios. La versión poética de la historia es una forma ligeramente diferente y más sutil del cuento, usando menos palabras pero más detalles emotivos.

Por lo tanto, los Salmos, como un libro completamente poético, nos proporciona una visión importante del funcionamiento interno de las mentes y emociones de los salmistas mientras experimentaban a Dios en la vida diaria. Esta característica hace que los salmos sean accesibles y cercanos, incluso después de que hayan pasado milenios desde que fueron escritos.¹

***Davar*—Lectura de los salmos**

Familiarizarse con algunas de las principales características de la poesía hebrea puede ser útil para leer y comprender el libro de los Salmos. Si bien no siempre es posible preservar los intrincados matices del texto hebreo original (como la asonancia de *Mishpat* y *Mishpakh* en Isaías 5:7 que suena muy similar en contraste con los correspondientes "justicia" y "derramamiento de sangre"), las versiones modernas son cada vez más

sensibles a las características de la poesía hebrea y tratan de capturarlas a través de sus traducciones.

Los antiguos manuscritos del Antiguo Testamento diferenciaban entre prosa y poesía dividiendo el texto en versos poéticos (llamados *colon* en singular, *cola* en plural) y añadiendo marcadores divisionales. Además de esta distinción visual (llamada *Colografía*), la característica más fundamental de la poesía hebrea es el paralelismo entre versos consecutivos. A diferencia de la poesía occidental moderna, que se caracteriza por la rima y la métrica,² La poesía hebrea crea una correspondencia entre versos que se suceden. Esta correspondencia puede tener lugar de varias maneras diferentes y fue definida por primera vez en 1753 por el obispo anglicano Robert Lowth, quien originalmente diferenció entre tres categorías de paralelismo en la poesía hebrea:³

1. *Paralelismo sinónimo* ocurre cuando una segunda línea proporciona una reafirmación sinónima de la primera línea.

Alabado sea el LORD; Todos ustedes, gentiles!
¡Alabadle, todos ustedes, pueblos! (Salmos 117:1).

2. *Paralelismo antitético* coloca la segunda línea en oposición a la primera.

Un hijo sabio alegra a un padre,
Pero el hijo necio es la tristeza de su madre (Proverbios 10:1).

3. *Paralelismo sintético* hace que la segunda línea complete, complemente o amplíe la primera línea.

Me llevó a la casa del banquete,
Y su estandarte sobre mí era el amor (Cantar de los Cantares 2:4).

Sin embargo, el paralelismo no debe confundirse con la reiteración o la redundancia, ya que las líneas paralelas a menudo mejoran, modifican o intensifican la primera a la segunda línea. Un "padre alegre" en Proverbios 10:1 se contrasta con una madre afligida, lo que claramente intensifica el impacto emocional negativo que un hijo sabio versus uno necio tiene en sus padres.

Más allá de las categorías iniciales desarrolladas por Lowth, los estudiosos de la poesía hebrea se dieron cuenta de que la correspondencia también podía ocurrir en otros niveles que se pueden encontrar en versos consecutivos.

4. *Pares de palabras* son términos que a menudo se usan juntos y se suceden en líneas consecutivas o están muy cerca unos de otros.

¿A quién tengo yo en el cielo sino a Ti?
Y no hay nadie en la tierra que yo desee fuera de Ti (Salmo 73:25).

El par de palabras *cielo-tierra* en el Salmo 73:25, que aparece a lo largo del Antiguo Testamento (cf. Génesis 1:1), no se refiere a dos dominios diferentes, sino que constituye una descripción de la totalidad del mundo creado o cosmos y del deseo del salmista por Dios, sin importar dónde se encuentre en la historia y en el mundo.

5. *Paralelismo gramatical* es una correspondencia gramatical o contraste entre líneas.

Porque en la muerte no hay memoria de Ti; ¿Quién te dará gracias en el sepulcro? (Salmos 6:5).

Una declaración en la primera línea es paralela a una pregunta retórica en la segunda línea, subrayando nuestra necesidad de conectarnos con Dios mientras estamos vivos.

6. *Paralelismo semántico* es la asociación de palabras que pertenecen a las mismas categorías de significado.

Él ha declarado a su pueblo el poder de sus obras,
dándoles la herencia de las naciones (Salmo 111:6).

"Su pueblo" y "las naciones" pertenecen a la misma categoría de significado: el dominio semántico de *Grupos y clases de personas*. Al mismo tiempo, hay una progresión del pueblo de Dios a las naciones, ya que las bendiciones del Israel elegido divinamente también se extienden a las otras naciones.

7. *Paralelismo fonético* Presenta palabras o partes de palabras que suenan similares.

El Señor, el LORD Todopoderoso, tiene un día de tumulto,
pisoteo y terror (Isaías 22:5).

Esta es una traducción difícil de replicar, pero la Nueva Versión Internacional ha hecho un excelente intento de reproducir las aliteraciones y duplicaciones entre el hebreo *Mehumah—Mebusah—Mebukah* traduciéndolos como "tumulto"—"Pisotear"—"Terror".

8. *Quiasma* es un término extraído de la letra griega *Chi* (X). Un quiasma crea una estructura escalonada concéntrica con correspondencia entre líneas poéticas a medida que se acercan y se alejan de un punto medio (por ejemplo, A-BB'-A' o A-B-C-B'-A').

A En los días de la antigüedad (las obras pasadas de Dios)

B Expulsaste a las naciones (victorias pasadas)

C Ni su brazo los salvó (victoria no por la fuerza humana)

D Tu diestra (victoria por intervención divina)

E Tú eres mi Rey, oh Dios (confía en Dios como Rey)

D' A través de Tu nombre (victoria por intervención divina)

Ni mi espada me salvará (victoria no por la fuerza humana

)

B' Nos has salvado de nuestros enemigos (victorias pasadas)

A' Alabado sea tu nombre para siempre (alabanza a Dios en el presente) (Salmo 44:1-8).

Es interesante notar que el nombre hebreo de Dios (*'Elohim*) se puede encontrar al principio, al centro y al final, comunicando el importante mensaje central del pasaje: que la confianza en Dios como nuestro Rey en el presente está arraigada en Sus actos pasados y futuros.

Inclusio Se refiere a una correspondencia entre las líneas inicial y final de los salmos o pasajes.

Me alegré cuando me dijeron:

"Entremos en la casa de la LORD."

...

A causa de la casa de la LORD Dios nuestro,
buscaré tu bien (Salmo 122:1-9).

La "casa del Señor"—El Templo—crea un marco alrededor del salmo, creando un enfoque temático en la paz de Jerusalén como dependiente de la presencia de Dios en la ciudad.

Más allá del paralelismo de los versos poéticos, hay otros elementos poéticos que comunican eficazmente el mensaje de los salmistas.

Palabras clave son palabras significativas o combinaciones de palabras que están relacionadas entre sí en el hebreo original. En el Salmo 122, "paz" (hebreo *Shalom*) ocurre tres veces (versículos 6, 7, 8) y "Jerusalén" (hebreo *Yerushalaim*) tres veces también (versículos 2, 3, 6). Ambas palabras se relatan en hebreo y una vez más refuerzan el mensaje de que la paz en Jerusalén, la "ciudad de la paz", solo puede venir del santuario.

Acrósticos estructura un poema de modo que cada verso o estrofa secuencial comience con la siguiente letra del alfabeto hebreo. El salmo más largo, el Salmo 119, consta de 176 versículos, divididos en 22 estrofas con ocho versos o versículos en cada estrofa. Las líneas de cada estrofa comienzan con la misma letra del alfabeto hebreo, seguida de la siguiente estrofa, cuyos ocho versículos comienzan con la siguiente letra del alfabeto hebreo. Los poemas acrósticos eran más fáciles de memorizar, y más allá del Salmo 119, hay una serie de otros acrósticos en el Salterio (Salmos 9; 10; 25; 34; 37; 111; 112; 145).

Todos estos recursos literarios demuestran el hábil arte de los autores y trabajan mano a mano con la inspiración divina para transmitir el mensaje teológico de los Salmos.

***Pesher*—La doxología abre las puertas a la teología**

El libro de los Salmos es un libro de alabanza, y su título hebreo *Tehilim*, o "alabanzas", capta de qué se trata el Salterio, es decir, alabar a Dios. Parecería que lo que sabemos de Dios (teología) nos llevaría a alabarlo (doxología); sin embargo, el subtítulo anterior ha invertido la dirección: a medida que alabamos a Dios, llegamos a conocerlo. Más aún, nuestra alabanza despeja el camino para que lo conozcamos mejor. A través de los salmos, Dios nos está enseñando que la doxología abre las puertas a la teología.

El Dios del que aprendemos en los Salmos es un Dios personal cuya presencia (y, a veces, ausencia percibida) es experimentada intensamente por el salmista (Salmos 23:4; 27:9; 42:1, 2). Él es un Dios que está activamente involucrado en la vida de Sus hijos, desde la Creación (Salmo

115:15, 16), a través del Éxodo, la conquista de la Tierra Prometida y el tiempo turbulento de las monarquías unidas y divididas (Salmos 77; 78; 105; 106; 135; 136). La realeza de Dios proporciona el paradigma para la realeza israelita (Salmos 2; 20; 45; 72; 110) ya que Él reina desde el santuario, que en los Salmos puede hacer referencia tanto al templo de Jerusalén como al santuario celestial (Salmos 20:2, 6; 50:2; 99:1, 2; 135:21; 150:1). Dios como Juez justo (Salmos 96:13; 97:2) vindica a Su pueblo (Salmo 35:27) y cuida de los socialmente marginados (Salmo 146:5-10). Su misericordia y perdón (Salmo 103:8) invitan a una respuesta de alabanza y adoración de Israel, Su pueblo elegido (Salmo 117).

Por lo tanto, la alabanza mantiene unido el libro de los Salmos y lo impregna, con cada una de las cinco secciones culminando en una doxología (Salmo 41:13; 72:18, 19; 89:52; 106:48; 150). Los Salmos presentan una sección teológica transversal del Antiguo Testamento con una perspectiva profética y mesiánica siempre presente que encuentra su contraparte antitípica en la vida, muerte y resurrección de Jesús de Nazaret, el Cristo (ver Salmo 22).⁴

Edut—Ver los salmos

Una imagen vale más que mil palabras, y el libro de los Salmos está lleno de imágenes que nos ayudan a ver los salmos⁵ y, más precisamente, el Dios de los salmos. Las metáforas nos dan una idea del carácter de Dios de una manera que la reflexión teológica rara vez logra. Abren una ventana a través de la cual podemos ver quién es Dios y cómo trata con la humanidad.

Tal vez Dios eligió revelarse a los salmistas por medio de la analogía para que nuestra mente humana finita tenga la oportunidad de captar el infinito: "Una metáfora nos ayuda a comprender una realidad desconocida (Dios) por medio de una realidad más familiar (por ejemplo, el pastor), y es interesante cómo nuestro pensamiento teológico (nuestro pensamiento acerca de Dios) está informado en gran medida por estas metáforas".⁶

Hay más de quinientas apariciones de metáforas de Dios en el libro de los Salmos (para más detalles, ver [Capítulo 3](#)), lo que demuestra la frecuencia con la que los salmistas recurrían al lenguaje de las imágenes cuando hablaban con Dios y sobre él. Lo divino *Pastor* (Salmo 23:1-4) sigue proveyendo y guiando, incluso en los valles más oscuros; el

Anfitrión real (versículos 5, 6) nos trata profusamente con una mesa de banquete, prefigurando otro banquete con una divina *anfitrión* cuando la historia de la Tierra llega a su fin (Apocalipsis 19:6-9); Dios como un *Padre* (Salmo 89:26) cuida de los huérfanos y las viudas (Salmo 68:5); Es un *Roca* a la que puedo huir (Salmo 18:2), proveyéndome de la fuerza que me falta; Un poderoso *fortaleza* donde estoy a salvo (Salmo 46:7); Un invencible *guerrero* que pelea mis batallas (Salmo 68:7-27); Él es mi *Luz* (Salmo 27:1) iluminando mis momentos más oscuros; y una y otra vez está la *cara* que resplandece sobre mí (Salmo 67:1) y Su *mano* que me sostiene y me guía (Salmo 139:10).⁷ Al leer estas imágenes en los Salmos, casi puedo verlo.

***Tehilim*—Un acróstico en inglés antiguo sobre el Salmo 117**

P levántalo que ay **R**
emaines lo mismo:
Un Pantalla de las
lenguas LL **Y**o Fama
de Ehovas.
S Es decir, que
todo lo que se
comparte **T** su
bola terrenal: **H**
Sus misericordias
son **E** xpos'd a
todos:
L Es decir, que la palabra
O De esta manera,
la mayoría de las
personas que dan **R**
viejo en el registro,
D De hecho, la
mayoría de las
personas que viven
en el campo de la
vida de los niños
no son capaces

-
1. Véase Martin G. Klingbeil, "Introducción a la poesía hebrea y a los libros de sabiduría", en *Comentario Bíblico Andrews: Luz. Profundidad. Verdad*, ed. Ángel Manuel Rodríguez (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2020), 1:614–623.
 2. La poesía hebrea, sin embargo, crea ritmo a través del paralelismo, ya que cada *colon* Por lo general, consta de tres palabras y cada línea poética tiene de dos a cuatro *cola*.
 3. "A la correspondencia de un verso o línea con otra, la llamo paralelismo". Robert Lowth, *Isaías: Una Nueva Traducción; con una disertación preliminar, y apuntes, críticos, filológicos, y Explicativa* (Londres: J. Dodsley y T. Cadelle, 1788), 6, https://www.retoricabiblicaesemitica.org/wp-content/uploads/2019/03/lowth3_isaiah-1.pdf.
 4. Dragoslava Santrac, "Teología de los Salmos", en *Comentario Bíblico Internacional Adventista del Séptimo Día*, ed. Jacques Doukhan, vol. 6, *Salmos, Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los Cantares* (Nampa, ID: Pacific Press[®], 2022), 22–36.
 5. Véase el útil libro de William P. Brown, *Ver los Salmos: Una Teología de la Metáfora* (Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 2002).
 6. Martin G. Klingbeil, "Salmos 1-75", en Doukhan, *Comentario Bíblico Internacional Adventista del Séptimo Día*, 6:21.
 7. El rostro de Dios (46 veces) y su mano (54 veces) son, con mucho, las metáforas de lo divino más utilizadas en los Salmos.
 8. El acróstico fue escrito en algún momento entre 1593 y 1600 y resume la última línea del salmo más corto del salterio, el Salmo 117. J. C. A. Rathmell, *Los Salmos de Sir Philip Sidney y la Condesa de Pembroke* (Garden City, NY: Anchor Books, 1963), 272.